



UNIÓN EUROPEA

**WE
EFFECT**



VOCES DE LA PAZ



VOCES DE LA PAZ

Proyecto: Fortalecimiento de organizaciones sociales para la construcción de sociedades democráticas por el derecho humano a vivienda y hábitat adecuado en El Salvador

El contenido de este libro está basado en testimonios transcritos, tal cual se obtuvieron de las entrevistas realizadas a miembros de ASPODEPAZ e integrantes de FUNDASAL.

Personas entrevistadas:

- José Roberto
- Jaime
- Rosa
- Nicolás
- Ricardo
- Amelia
- Misael.
- Claudia Blanco
- Alfredo Mejía.

Entrevistas realizadas por Ernesto Saade

Con la valiosa colaboración de Alfredo Mejía y Sara Matamoros del Departamento de Promoción Social de FUNDASAL

Libro ilustrado por Ernesto Saade

Edición de texto por Karla Lisette Recinos

Una publicación de FUNDASAL

Esta publicación es cofinanciada por la Unión Europea y We Effect. Su contenido es responsabilidad exclusiva de FUNDASAL y no refleja necesariamente la opinión ni puntos de vista de la Unión Europea y We Effect.

Septiembre 2019



A todas las personas que entrevisté, por darme su confianza y por
su infinita amabilidad

A mis compañeros de FUNDASAL que, con mucha paciencia, me
ayudaron durante diferentes etapas de la creación de este libro

ÍNDICE

1 PRÓLOGO

3 VOCES DE LA PAZ

PRECEDENTES **4**

8 TERREMOTOS

RECONSTRUCCIÓN **16**

24 ESCUELA

SACRIFICIO 30

34 ASPODEPAZ

OBSTÁCULOS 40

**44 AGUA Y
MEDIOAMBIENTE**

MÁRTIRES 50

54 ALVIS

FUTURO 60

66 EPÍLOGO



PRÓLOGO

La historia de ASPODEPAZ es un camino en el que se transita de la emergencia hacia el desarrollo de capacidades para la reconstrucción no solo de viviendas y los elementos físicos para el hábitat de las familias, sino también de construcción de tejido social con solidaridad y organización. ASPODEPAZ constituye un ejemplo de que la emergencia se puede superar de forma autogestionaria, donde las familias afectadas no solo enfrentan carencias, que son graves en la vida de las familias, sino también tienen enormes potencialidades y con el apoyo necesario pueden encauzarlas hacia transformaciones personales que se entretajan para construir colectividad.

El desastre enfrentado por la población en el año 2001, dejó viviendas destruidas y la pérdida de sus medios de vida, no solo a causa de un terremoto, sino porque este fenómeno afectó a familias que ya vivían en casas altamente vulnerables, mal construidas o deterioradas, porque ya carecían de servicios básicos o eran muy precarios, porque sus medios de vida de subsistencia no tenían la capacidad de enfrentar un imprevisto, ya subsistían con escasos e inseguros ingresos económicos que ganaban día a día, muy lejos de ser estables o suficientes. En esas condiciones, el terremoto impacta a las familias más vulnerables, que para otras familias con los recursos adecuados, no significó mayor problema.

Esa incertidumbre es enfrentada por las familias con la fuerza de la esperanza y la solidaridad, trabajan unidas, construyen en ayuda mutua, esa experiencia les impulsa a entender mejor su realidad, a poner la mirada en las condiciones en que habitan, y buscan juntos los caminos para superarlas.

Por sus características, esta experiencia es reconocida internacionalmente por el Premio Mundial del Hábitat otorgado en 2004 por la Building Social Housing Foundation, misma organización que 15 años después realiza una evaluación de impacto y encuentra que las familias habitan sus viviendas y las han mejorado, que los grupos solidarios de apoyo a sus actividades económicas se mantienen y han crecido.

ASPODEPAZ surge de la unidad de los pobladores que toman conciencia del cuidado de su hábitat, lo protegen y defienden.

Gracias ASPODEPAZ por compartir sus vivencias lo que nos permite conocer la historia desde la visión de sus protagonistas, escuchemos la historia, las lecciones aprendidas que nos dicen que las soluciones se generan desde la población, es su participación genuina la que conlleva la sostenibilidad en el tiempo y la pertinencia de las respuestas.

¡Nuestro reconocimiento al camino recorrido ASPODEPAZ! y adelante en su trabajo por construir un hábitat adecuado y humano para todos y todas.

Alma Daysi Rivera
Jefa de Unidad de Planificación y Estudios

La bisagra que rechina es la que consigue el aceite.

-Malcolm X-

Quien lucha puede perder, quien no lucha ya perdió. .

-Autor desconocido-

VOCES DE LA PAZ

La Asociación de Pobladores del Departamento de la Paz (ASPODEPAZ, por sus siglas) es más que una organización social; es un colectivo que nació desde las mismas entrañas de los pueblos que día a día pugnan por defender sus derechos.

No es descabellado decir que, ASPODEPAZ, es el resultado lógico, del absurdo que supone vivir en un país, cuyo sistema parece empeñado en pisotear a los más vulnerables desde todos los flancos posibles; ya que, desde hace muchas generaciones, esta historia de agravios ha sido constante e inexorable. Sin embargo, todo esto encontró su punto crítico en un devastador terremoto que puso en evidencia el abandono y que inició un cambio verdadero y profundo en las mentes de las personas.

Entonces, ¿Qué es ASPODEPAZ?

Existen libros, estudios y publicaciones que registran, sistematizan y analizan de forma clara y, con cierto grado de complejidad, la extensa red que, desde el 2001, ha tejido esta organización social. No obstante, para la gente que lo conforma, ASPODEPAZ tiene otro significado. Hablamos de gente que ha vivido, desde su nacimiento, en "champas", que son espacios mínimos sin lo necesario para habitar. Han tenido que reconstruir lo poco que tienen, desde cero, cada vez que un fenómeno natural, leve o medio, golpea su comunidad.

Los habitantes de La Paz han respirado y consumido por años los agroquímicos esparcidos por la gran industria azucarera. Discriminados hasta el punto de que, los tomadores de las decisiones en el país, nada más les brindan quince minutos de su tiempo para llenar alguna agenda "electorera", cuando ellos viajan hasta cinco horas para llegar puntuales a una reunión en la que no son escuchados.

La gente que le da sentido a estas siglas arrastra una historia marcada con fuego y sangre de quienes, generación tras generación, han sido forzados a una vida paupérrima y llena de carencias.

En esta publicación, con la valiosa ayuda de mis compañeros de FUNDASAL y de los mismos miembros de ASPODEPAZ, he recopilado, a través de entrevistas y grupos focales, los testimonios de varios pobladores del departamento de La Paz, así como de técnicos, que estuvieron involucrados desde el inicio, cuando esta organización social era nada más una idea vaga.

El objetivo es obtener algo más que una definición técnica; es transmitir el significado, en cierta medida sentimental y vivencial, de lo que ha implicado ser parte de este movimiento social, desde la perspectiva de las personas que vivieron todas las etapas que lo llevaron hasta lo que hoy es.

Ernesto Saade

PRECEDEN

NTES

José Roberto – Miembro activo de ASPODEPAZ desde el 2003

Tengo 69 años y soy excombatiente. La parte principal que yo cubría era en los miembros urbanos de San Salvador, en las casas de seguridad. Luego, trabajamos en el área del campo, en la formación y la educación de ciertos temas en las comunidades.

Cuando terminó la guerra, nos quedamos descansando y con la esperanza de que, con la firma de los Acuerdos de Paz, todo iba a cambiar. Al menos, todo lo que eran matanzas y masacres, se terminó.



Rosa – Exsecretaria de ASPODEPAZ y actual directora de una casa de la cultura

Yo entré en contacto con FUNDASAL en 2003. Soy licenciada en trabajo social y estuve un año en un instituto donde me enseñaron primeros auxilios. Pero, para el tiempo, antes de los terremotos del 2001, yo era ama de casa y nada más. Yo me consideraba una persona que no tenía capacidades, habilidades y cualidades. Antes no se nos daba valor en la comunidad (a las mujeres), nosotras pasábamos desapercibidas, no éramos relevantes, aunque siempre hemos sido más mujeres.

Jaime – Primer presidente de ASPODEPAZ

Yo había dedicado mi vida a trabajar, pasé 15 años trabajando en San Salvador antes de regresar a mi municipio. Llegué en 1986, un poco antes del terremoto. Yo trabajaba en una imprenta, ahí por la Plaza Barrios. Después del terremoto nos despacharon y me fui corriendo a ver si ayudaba. Vi la destrucción del (edificio) Rubén Darío y me fui a meter al (cine) París; había un puño de muertos. Cuando vi que no podía hacer mucho, agarré un bus y fui a ver a mi familia.

Para el 2001 yo seguía en San Salvador, solo que trabajaba como montador de cajas.



Claudia Blanco – Directora ejecutiva de FUNDASAL

En octubre de 1998 el huracán Mitch golpeó Centroamérica y, en ese entonces, FUNDASAL es llamada a atender los impactos negativos del fenómeno natural en la vida de personas de escasos recursos.

Un equipo grande trabajó en la reconstrucción en las zonas más afectadas de El Salvador, sobre todo, en las zonas costeras más pobres. Allí es cuando FUNDASAL llegó al departamento de La Paz. Además, se formó un segundo equipo, que fue a Honduras acompañando las obras de La Compañía de Jesús; yo soy del equipo que nos fuimos a Honduras.

Viví el horror de los macro albergues en la costa norte de Honduras. Cientos de familias albergadas en Progreso, Cortez, en Tegucigalpa. Era una realidad muy difícil de manejar.

En El Salvador supe de lugares, como Meanguera, donde murieron casi todas las familias. Los grupos de salvamento no llegaron a tiempo, casi solo atendieron cadáveres. Todas las zonas vulnerables del país tenían una gran necesidad de ayuda, allí FUNDASAL trabajó más que todo en el área costera de La Paz.

Desde antes, el departamento de La Paz ha sido una región olvidada y con alta exclusión, es mayoritariamente rural y, este país, no invierte, en la proporción que se debería, en los modos de vida rurales. Claro que hay inversión, y me lo pueden demostrar; estoy segura, pero no es en la dimensión de lo que verdaderamente se necesita.

En la reconstrucción post Mitch hubo bastante cooperación solidaria, que permitió que FUNDASAL reconstruyera algunos asentamientos que habían desaparecido por completo. Allí se sembró la semilla de la organización social y el trabajo, a partir de la ayuda mutua.

Yo pasé varios años en Honduras. Lo que quedaba del año 98 nos sirvió para entender el horror vivido en ese país, así que realmente solo habíamos trabajado dos años, 1999 y 2000, cuando llegó el primer terremoto, de los dos que azotaron a El Salvador, en el año 2001.



TERREMO

TOS



Nicolás – Miembro fundador de ASPODEPAZ

En el primer terremoto, que fue el 13 de enero de 2001, no se sufrió. Yo pedí permiso en mi trabajo y construí una champita, nada más con techo, para que mi familia se protegiera. Luego, el 13 de febrero, allí sí se vino todo abajo; una gran destrucción y la consiguiente desolación de las familias.

A raíz de eso, la población tuvo que organizarse para poder cuidarnos entre los vecinos, luego vinieron otras instituciones, como la Cruz Roja, que fue la primera en llegar en esos momentos de crisis. Vino también la Fuerza Armada a dar seguridad en la zona y nos alivió.

Jaime

La historia es bien interesante. En el 2001, después de los terremotos, me vine (a San Emigdio); estaba trabajando en San Salvador.

El terremoto del 13 de enero solo aflojó todo, pero con el del 13 de febrero, sí se vino todo abajo. Me vine a asistir a las familias, les llevaba agua a la zona rural porque estaba en desastre total. Fue una gran destrucción, me conmoví mucho porque yo tenía un tío que, por entrar a traer a su niño a la casa, le cayeron las paredes de adobe encima. La situación era muy complicada.

Rosa

Fue una experiencia muy difícil. Mis hijas estaban en la escuela en el momento del terremoto de febrero, pero no les pasó nada. Mi casa recibió daños, pero no se cayó. Por seguridad nos fuimos a un solar, donde hicimos una champa. Sentíamos que era lo más seguro por la situación.

Fue bien difícil ver tanta pérdida humana y material. La vida de las personas nunca va a ser la misma, fue tremendo. Algo que me impactó de ese terremoto es ver a una joven embarazada que, cuando la trajeron, ya venía en sus últimos momentos de vida. Ver como luchaba por la criatura de su vientre, pero ya no podía. Uno se siente bien inútil de no poder hacer nada. Si uno tuviera un poquito de preparación para esos momentos, talvez no hubiera tantos muertos.

Yo no sé, quizás es un don que Dios me ha dado, me buscaron para que fuera a ayudar con los muertos. Quizás me buscaron por mi profesión, pero la verdad que uno lo hace por ayudar a las familias que lo necesitan.

FUNDASAL entró a Paraíso de Osorio en 2003, en aquel momento hay que reconocer la labor del alcalde, con quien entablaron una buena relación; eran prácticamente un equipo. FUNDASAL ya había tratado de entrar en 2002 pero no lo recibieron. Luego, insistieron al ver que no había mayor reconstrucción. Es así como el alcalde nos delega a tres personas para que empezáramos a darle seguimiento a las reuniones.



Claudia Blanco

Yo no viví los terremotos. Lo primero que uno siente, cuando hay un terremoto en tu país, es una gran angustia por la familia. Era una época de pocos avances tecnológicos en la comunicación. Uno quiere llamar a la casa y las líneas telefónicas son lo primero que se cortan. Pero no tardamos en darnos cuenta del impacto que tuvo el terremoto de enero.

Éramos un equipo grande de FUNDASAL, que trabajábamos en Progreso de Honduras. Buscamos hablar por teléfono con la dirección ejecutiva. Había un fuerte sentimiento de querer regresar a El Salvador, un sentimiento que aumentó cuando golpeó el segundo terremoto, un mes después.

Pero el trabajo en Honduras no había concluido. La deuda seguía pendiente, entonces, la dirección ejecutiva nos dijo que nos quedaríamos.



Por su parte FUNDASAL se volcó a los diagnósticos y trabajó 24/7, sin dormir. Había que tener datos en toda la zona afectada, incluso en las zonas que no se podía llegar por las carreteras cerradas por los derrumbes.

Así se formuló el primer proyecto de atención, debido al trabajo que se hizo durante el Mitch. Ya había una organización que empezaba a nacer a partir de la ayuda mutua, esto nos permitió demostrar cómo, de manera organizada, las transformaciones son cien por ciento posibles. Lo imposible se hace realidad. Los sueños van a ser llevados a cabo.

Entonces, comienza la labor de reconstrucción. FUNDASAL dejó el municipio de Ciudad Delgado (Departamento de San Salvador) y creó una oficina en Santiago Nonualco (Departamento de La Paz). La alcaldesa fue un pilar fundamental para el trabajo de la institución. Allí se conformó un grupo de 20 personas, de todas las disciplinas: ingenieros, psicólogos, sociólogos, arquitectos, economistas, filósofos y antropólogos, que atendían de manera integral todos los dolores de las familias.

Alfredo Mejía – Promotor social de FUNDASAL

Cuando fueron los terremotos del 2001, todos los municipios del departamento sufrieron una gran destrucción, así que se volcaron todas las organizaciones sociales para ver el proceso de la reconstrucción. Fue devastador. Uno llegaba a los municipios y, hasta las alcaldías, eran damnificadas. Durante el Mitch la zona baja fue muy golpeada, pero con los terremotos la destrucción fue más generalizada.

En el departamento había una gran cantidad de organizaciones trabajando. Nunca tuvimos que pelearnos un beneficiario porque, aquí, sí había de donde escoger. Era tan grande la demanda y muy pocas las organizaciones que estábamos trabajando.



José Roberto

Aún no se llamaba ASPODEPAZ, pero el movimiento nació como respuesta de los terremotos al inicio del 2001. A raíz de eso viene FUNDASAL, la institución que más cerca tenemos y la que más conocemos. Ellos se hicieron cargo de la parte de la reconstrucción del departamento de La Paz. Ellos vinieron a organizar a toda esta gente que andaba como despavorida, desorganizada y adolorida, de todos esos temas que habían pasado con los terremotos.

Fue fácil para mí decidir unirme al equipo de FUNDASAL, por el sentimiento de lucha de ver la situación de la gente. Además, yo ya lo traía en la sangre, y ya lo había aprendido en las organizaciones de las comunidades de aquel tiempo (de la guerra). Esos principios los enseñaban en las Fuerzas Populares de Liberación. Así que, cuando me invitaron a una reunión, allá en Zacatecoluca, pude ver la necesidad que había y decidí participar.

Me movió la situación de precariedad en la que vivía la gente después de los terremotos.



Claudia Blanco

Yo me incorporé al equipo de reconstrucción en el 2002. A mí me fue muy difícil regresar de Honduras porque yo amé ese pueblo. Yo tenía mucha ilusión de venir a ayudar a mi país, sabía que eso era lo que tenía que hacer. Pero pasé mucho tiempo emocionalmente destruida. A mí me costó mucho dejar al pueblo de Honduras. La gente de la costa norte llegó a ser mi familia: los niños, las mujeres con las que trabajaba, los señores, los líderes, los grandes pilares cooperativistas de la región. Me fue muy difícil regresar. Se me desgarró el corazón porque conviví mucho con ese pueblo sencillo, maravilloso, alegre y lleno de música, color, de mar; un pueblo muy trabajador que se faja desde las cuatro de la mañana con ese calor infernal.

Regresé de Honduras y comencé a trabajar, de inmediato, al día siguiente de haber venido. Lo que me encontré en La Paz fue la comprensión de que los terremotos de 2001 destruyeron la fragilidad. La mayoría de las casas eran hechas de improviso. En este país se ha estigmatizado el adobe, pero ese no era adobe; eran unas cuantas varillas puestas en vertical y unas piedras tiradas por allí, azotadas con lodo y sin cimientos. Para nada es un sistema constructivo, son otras formas de hacer champas.

En el imaginario colectivo la champa solo es de plástico y lamina; pero no, también esas otras son champas y, en un país altamente sísmico, van a caer. Son como vasos de vidrio puestos a la orilla de una mesa.

No es que nuestros terremotos sean fuertes; a nivel mundial ni siquiera están catalogados como terremotos fuertes. Aquí es la condición de pobreza lo más importante de destacar. El terremoto no tiene la culpa, es la condición de pobreza.



TERREMOTO

13 de febrero

Muertos

276

Heridos

2,715

Damnificados

122,802

91 m

La cifra de casas dañadas, soterradas o destruidas por el terremoto ya insinúa las 100 mil en todo el país, según el último informe preliminar del Comité de Emergencia.

¡Dios m

Tepezontes en la línea de destrucción

750 mil da

il viviendas destruidas

**San Pedro Nonualco,
un pueblo en el suelo**

nió

La Paz tiene otra cara

◆ LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS AFECTADOS SON SAN PEDRO NONUALCO, SANTA MARÍA DE OSTUMA, JERUSALÉN Y TODOS LOS CANTONES ALEDAÑOS A LA CABECERA

◆ TODA LA POBLACIÓN PERMANECE A LA INTEMPERIE Y SIN LUZ Y AGUA. ADEMÁS, LOS COMANDOS DE AYUDA NO SE HAN PRESENTADO A MITIGAR LAS NECESIDADES

ción

mnificados por sismo

Auto y de

RECONSTRUCTION

RUCCIÓN

Claudia Blanco

Toda La Paz necesitaba ayuda. No había energía eléctrica, agua, vivienda, calles o puentes. Nuestro trabajo era estar seguro de que los recursos llegaran a los más necesitados, era casi como trabajar con pinzas.

Lo primero que encontramos fue que, de 100 verificaciones, solo 10 poseían escritura pública de su terreno, lo cual los calificaba para ser beneficiarios; los demás vivían en peligro de desalojo.

FUNDASAL escribió a las agencias de solidaridad en España, Italia, Holanda, Alemania y explicó esta realidad con el fin de que la escritura pública no fuera lo primero, sino, lo último que nos permitieran para hacer techos y seguir con los procesos legales. De modo que, al final del proyecto, nosotros nos comprometimos a que aquello llegara a escritura pública y así se hizo.



Alfredo Mejía

Nosotros llegamos acá y empezamos todo el proceso de identificación de necesidades. De forma inicial empezamos a trabajar con unas cuantas alcaldías: Zacatecoluca, Santiago Nonualco, San Rafael Obrajuelo y San Juan Nonualco. Luego se expandió a los demás municipios.

Iniciamos el trabajo con la población, pero no solo en el tema de reconstrucción. Instruimos a la gente en el desarrollo de los proyectos y, con la ayuda mutua, empezamos a trabajar con los procesos organizativos y a reestructurar las juntas directivas. Allí tuvimos contacto con los líderes de las comunidades, eso nos permitió montar lo que se llamó una escuela de formación ciudadana.

La reconstrucción no solo se enfocó en la parte física de la vivienda, sino que también en su hábitat, en términos generales. Desarrollamos proyectos de agua potable y montamos estructuras organizativas que permitían a la gente administrarla ellos mismos.

Todos los proyectos que nosotros hicimos están ahí. La gente los sigue administrando y los han mejorado. También surgieron proyectos de letrinas aboneras y cocinas ecológicas.



Nicolás

Vinieron muchas instituciones a dar apoyo pro reconstrucción. Unas venían a hacer casitas provisionales para poder ayudar a las familias que habían quedado sin nada. Para ese momento yo no conocía a FUNDASAL, ellos ya estaban trabajando en San Pedro Masahuat, en la zona costera, pero, aquí a San Antonio Masahuat (La Paz) nunca habían venido, pero se extendieron a esta zona y abrieron una oficina en la alcaldía.

Yo fui a uno de los que convocaron para que empezara a liderar. A mí siempre me ha gustado involucrarme en aspectos sociales, quizás porque crecí con mi mamá. La cosa es que tuve que empezar a hablar con la gente y decirles que había una institución que estaba en pie para trabajar y ayudar pero que, para eso, se necesitaba un proceso largo y toda la gente que se involucrara iba a tener resultados satisfactorios.

El trabajo organizado que nos enseñó FUNDASAL es lo que más agradecemos. Hombres y mujeres aprendimos a hacer de todo; mezcla, andamios... Hasta hubo señoras que decían que antes no podían agarrar una pala y, ahora, hasta se animan a construir una casa por sí solas.

Nos dividimos en varios grupos de trabajo, todos hacíamos las casas de todos. Una de las cosas curiosas fue que, el grupo "tres", era solo de mujeres y, de todos los grupos, este se convirtió en el segundo que terminó la vivienda. Levantar una pared no es fácil y a ellas les tocaba doble porque tenían que ir a hacer la cena.

Déjeme decirle que todo eso no terminó allí. Quedó una organización en donde ocupamos la misma metodología para diferente tipo de situaciones y todos trabajamos como se debe. Eso es parte de aquella enseñanza que nos dejaron.

Pero la lección más grande que nos ha quedado es primero dar de lo que uno tiene al más necesitado.

Ricardo – Miembro activo de ASPODEPAZ desde el 2004

Yo no soy líder de la comunidad, soy líder honorario. Usted me dice que allá en Santa Ana va haber una reunión y yo arranco. Yo no le ando pidiendo a nadie. No soy ADESCO, no soy intercomunal, no soy nada porque esas cosas se complican, así que solo soy un socio particular que quiere ayudar.

Cuando llegaron las necesidades del terremoto vimos que, solos, no podíamos hacer nada (en la comunidad). Nos reunimos y empezamos a hacer la red de comunidades para hacer el diagnóstico correcto de lo que se necesitaba y, cada comunidad, hizo lo que le iba a servir. Ahora todos somos grandes amigos, solo no nos abrazamos, pero sí nos hicimos grandes amigos.





Jaime

Como ya no conseguí trabajo me quedé tratando de ver como colaboraba. En esos días me invitaron a la Asociación de Desarrollo Comunal de Concepción de Lourdes, allí sustituí al que era presidente de la ADESCO y, ya siendo presidente, fue que nos involucramos en el tema de cómo ayudar a la gente que había perdido sus viviendas.

Es difícil no tener un trabajo formal. No sé ni cómo me sostuve. No hay palabras, solamente me involucré casi de lleno en la ADESCO, allí conocí a FUNDASAL y empezamos a conocer diferentes líderes por el programa de fortalecimiento de la comunidad. En agosto del 2001, nos reuníamos cada 15 días con la ADESCO, para ver qué contactos podíamos hacer para el tema de lograr un proyecto (de reconstrucción). Comenzamos a trabajar con otras oenegés, pero el trabajo principal, desde la parte organizativa, la iniciamos con FUNDASAL.

Comenzamos a trabajar e iniciamos el programa de capacitación y luego vino la Escuela de Formación de Líderes. A partir de esta escuela surgió la necesidad de tener una escuela de organización a nivel regional que enfocara los programas a nivel de las comunidades más necesitadas y que incluso permitiera ver como podíamos iniciar en las políticas nacionales.



Rosa

Paraíso de Osorio es uno de los municipios grandemente beneficiados por FUNDASAL, ahora el 99% de la población tiene agua potable domiciliar, se quitaron las cantareras, eso ya no existe, tenemos una muy buena calle de acceso, letrinas aboneras, cocinas. Gracias al fortalecimiento de los liderazgos supimos que, así como uno tiene la capacidad de pedir, también tiene la capacidad de hacer. Eso da una gran satisfacción porque todo lo que se hizo por ayuda mutua, personalmente, y en infraestructura, se ha mantenido con el tiempo.

Eso llamó la atención y, para nosotros, fue novedad el hacer algo por ayuda mutua.

Eso es importante porque las casas de los pueblos siempre, por tradición, son grandes, ahora se han conformado con una vivienda estándar, pequeña y, eso, les ha cambiado su vida. Pero lo que he percibido es que, la mayoría, mantiene esas casas que ayudaron a construir. Hay quienes tienen un poquito más de posibilidad y las han ampliado, pero las casas allí están.

Jaime

Hay gente a la que le caía mal ver que se les asignaron más recursos a unos que a otros, pero así era la cosa, porque teníamos que ver por la gente que más lo necesitaba. También cuando ya se le aprobaba la vivienda a una familia se hacían grupos de ayuda mutua para construirla y había gente que bien contenta y quería colaborar pero otros solo querían que les construyeran la casa y luego no querían ayudar para construir la de sus vecinos. Esas fueron algunas de las dificultades.

Rosa

A algunos les costó asimilar todo eso de la ayuda mutua, pero nosotros entramos con todo con ese sistema, porque lo que se quiere es quitar eso de "deme, deme" e implantar el "hagamos"; que todo sea un esfuerzo para el beneficio de todos. Costó, pero ya lo van entendiendo.

De nada sirve solo recibir sin esfuerzo, porque así se ve cuando llegan otras ONGs que llenan de beneficios a las personas. Tipo como, durante el terremoto, unas organizaciones daban todos los tiempos de comida y había gente que la recibía y, cuando veían que venía otro, con mejor comida, tiraban al suelo la que ya les habían dado para recibir la que era mejor. Eso sí que me partía el alma, ver ese desprecio.

Pero FUNDASAL entró con la idea de educar, ha costado porque no todas las personas están aptas. Con el tiempo se da cuenta que las cosas se logran por seriedad. Uno se compromete y aprende que, independientemente de donde esté, la consigna es servir a los demás.

La recompensa de servir es la tranquilidad y la alegría de que ya contaban con techo. FUNDASAL no se preocupó nada más por la vivienda, sino que también por las letrinas aboneras, por cocinas y, lo más importante, por dejarnos un servicio de agua potable: El mejor regalo, definitivamente.



Claudia Blanco

Los terremotos dieron paso a la célula madre que más tarde dio paso al nacimiento de ASPODEPAZ. Fueron los grupos de ayuda mutua, las juntas de agua, la gente que construyó sus propias calles, sus propios drenajes, sus propias letrinas aboneras, sus propias cocinas ahorradoras de energía, sus propias casas. Las construyeron bajo una dinámica de lógica comunitaria, todos se organizaron en pequeños grupos de ayuda mutua.

Así comienzan a lucirse los liderazgos naturales de las comunidades, liderazgos que ya existían y que, con un poco de inversión en su formación y capacitaciones, se comenzó a crear un petate de organización social, tejido con todos esos hilos, de todos estos grandes líderes.



ESCUELA

José Roberto

Yo fui uno de los alumnos de la primera escuela de formación ciudadana aquí en San Luis Talpa. Para mí fue una gran oportunidad, pues iba a ser una retroalimentación. Conocer la nueva dinámica en que íbamos a participar y así insertarnos en la lucha. Allí fui conociendo las diferentes temáticas.

Primero conocimos los Derechos Humanos, conocimos sobre el deterioro del medio ambiente y el problema con el derecho a la vivienda. Esas cosas lo hacen a uno volver a la lucha.

Alfredo Mejía

A partir de las escuelas de formación ciudadana surge un movimiento de líderes y lideresas, que andaban de arriba para abajo. Le daban seguimiento a todos los procesos de mejoramiento de sus comunidades.

Llegamos a tener la capacidad, con todos estos líderes, de poder sentar en la mesa a los candidatos a alcaldes, para que dieran sus propuestas.

De allí, surgió la necesidad de conectar los diferentes liderazgos y nació la idea de hacer una estructura organizativa, que permitiera ver los problemas generales de los pobladores, desde los mismos pobladores. Y, sin saber en qué exactamente iba a llegar a convertirse esta organización, empezamos a trabajar en diagnósticos comunitarios, para ver las necesidades de la gente e identificar varios puntos como el problema de la vivienda, acciones en la salubridad y, uno de los principales problemas existentes más complejos: La tenencia de la tierra.

Cuando ya se logra el contacto entre las Juntas Directivas, surge la idea de asociación entre comunidades y, luego, intermunicipal. Así surgió, poco a poco, lo que después se llamó ASPODEPAZ.





Rosa

FUNDASAL se convirtió en la primera entidad en enseñarnos de ayuda mutua, pero para eso hubo un proceso grande de formación, que hizo exitosa a la gente de La Paz; eso porque ahora ya podemos hacer muchas cosas con independencia de FUNDASAL. Nosotros podemos formar a más gente. Yo me considero formadora de las mujeres que se han involucrado. Ahora todos somos parte del proceso y buscamos compartir y hacer herederos que sepan que no es justo que otros países y otras oenegés vengan a darnos y, nosotros no demos nada, es ilógico. La persona beneficiada tiene que dar porque así se encariña y valora lo que está recibiendo. Estábamos mal acostumbrados a que nos dieran cosas regaladas y así nadie le da valor a nada.

Yo pasé de ser una mujer que se consideraba inútil a ser una lideresa, nos enseñaron que las mujeres tenemos valor en la comunidad y, poco a poco, las mujeres tuvimos un gran peso en los equipos de trabajo y en las escuelas ciudadanas.

FUNDASAL me abrió las puertas para saber que uno puede servir de una manera más consciente, porque lo que me encanta de servir es la conciencia, la humildad y no esperar nada a cambio. Ahora tenemos la convicción de que no hay límites para servir a la comunidad.

Jaime

Dentro del aspecto personal, mis capacidades crecieron con la escuela de capacitación de líderes. Ahí tuvimos reuniones en donde conocimos las comunidades, a nuestra gente y también pudimos conocer y compartir con los otros líderes de los diferentes sectores del municipio.

Rosa

Estábamos tan comprometidos que hacíamos de todo para llegar a los sectores para recibir las capacitaciones. Todos nos habíamos vuelto muy unidos, como una familia. Cuando tocaba escuela, nos íbamos recogiendo en un pick up, empezaba el viaje en Paraíso de Osorio, seguía San Emigdio, San Esteban, San Miguel. En el invierno, nos dábamos las grandes mojadas y aguantábamos hambre, pero no nos preocupábamos porque, si solo un mango conseguíamos, lo compartíamos entre todos.

Jaime

Una vez veníamos en un vehículo de la alcaldía, yo lo iba manejando. Veníamos de Santiago Nonualco y ya entrando en San Pedro Masahuat se vino bien recio el agua. Un señor que venía en la cama del pick up, junto con varios, se puso a fregar porque no se quería mojar y se resbaló. Todos se pusieron a pegarle a la cabina, pero no se golpeó porque yo andaba despacito, pero eso le pasa por andar molestando. Sí nos reímos con esa anécdota.



Amelia -
Actual presidenta de ASPODEPAZ

Yo era una lideresa, de las diferentes comunidades, que se formó por diferentes circunstancias.

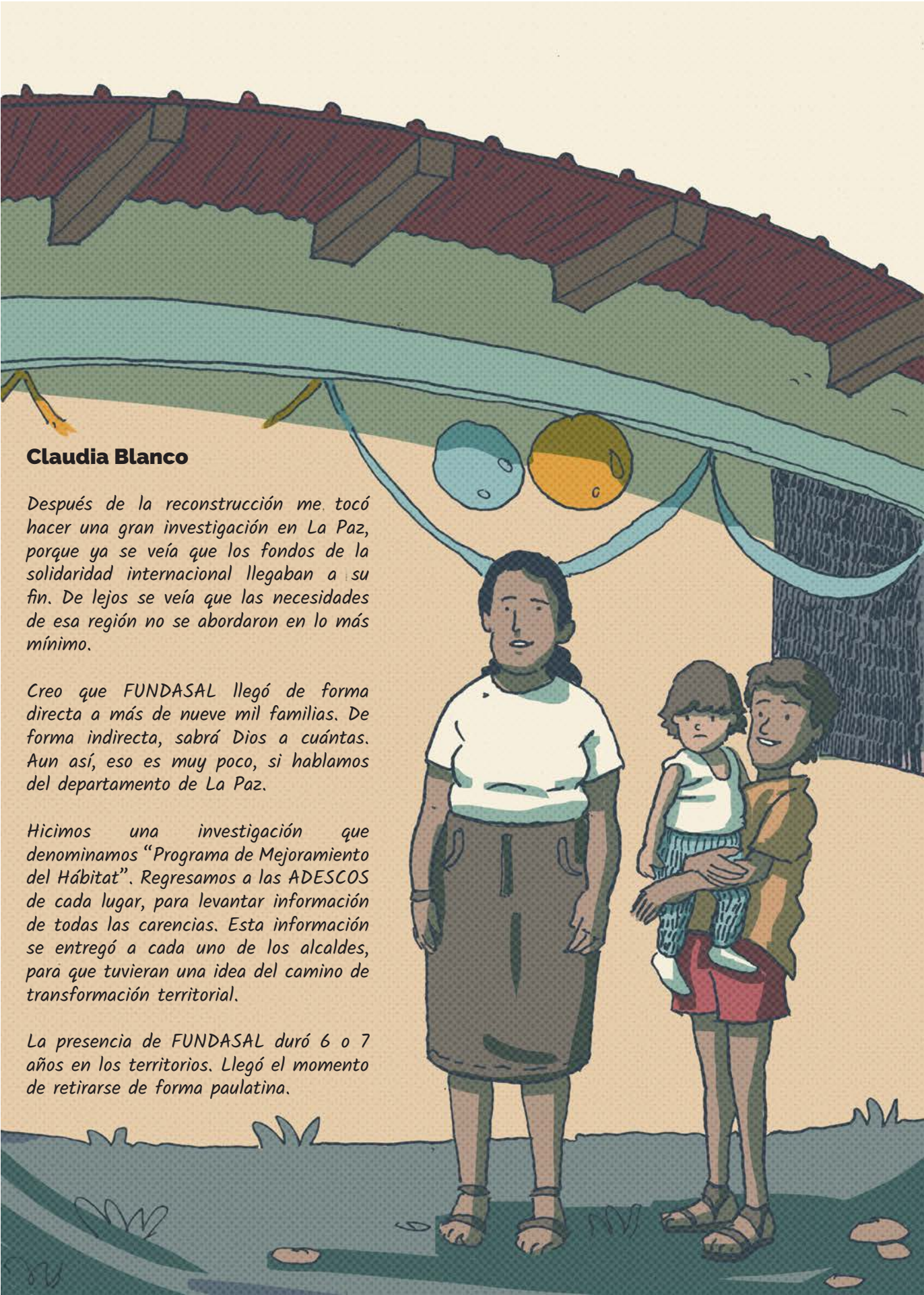
Yo entré al movimiento feminista en el 2011, ese mismo año había salido de un círculo de violencia gracias a un proceso que tuve con ISDEMU. Ahí me empezaron a capacitar sobre liderazgos, participación ciudadana y política.

Una vez empoderada, comencé a formar bases en mi comunidad. Junto con mis compañeras de la asociación de mujeres adquirí conocimientos y aprendí que la mayor pobreza de un líder puede ser el no estar abierto al aprendizaje y no sentir el dolor de las comunidades.

La primera escuela que yo cursé en FUNDASAL era itinerante porque visitamos muchas comunidades con diferentes problemáticas. Cuando terminamos la escuela, nos quedamos con el compromiso de replicar con otras personas y, cada vez que llegaba a una nueva comunidad, me daba cuenta que las personas sí quieren escuchar y aprender.

Es importante que me eduque yo como líder y esté pendiente de los procesos de mi comunidad, para que se replique la participación ciudadana.



An illustration of a woman and a child standing in front of a building with a red-tiled roof. A blue and yellow cloth hangs from the roofline. The woman is wearing a white shirt and a brown skirt, and the child is wearing a white shirt and red shorts. The background is a light yellow wall.

Claudia Blanco

Después de la reconstrucción me tocó hacer una gran investigación en La Paz, porque ya se veía que los fondos de la solidaridad internacional llegaban a su fin. De lejos se veía que las necesidades de esa región no se abordaron en lo más mínimo.

Creo que FUNDASAL llegó de forma directa a más de nueve mil familias. De forma indirecta, sabrá Dios a cuántas. Aun así, eso es muy poco, si hablamos del departamento de La Paz.

Hicimos una investigación que denominamos "Programa de Mejoramiento del Hábitat". Regresamos a las ADESCOS de cada lugar, para levantar información de todas las carencias. Esta información se entregó a cada uno de los alcaldes, para que tuvieran una idea del camino de transformación territorial.

La presencia de FUNDASAL duró 6 o 7 años en los territorios. Llegó el momento de retirarse de forma paulatina.

SACRIFICI

10

Claudia Blanco

La gente de La Paz es muy trabajadora, es gente que ha trabajado toda su vida. Ese rostro moreno lleno de arrugas es de sol, es de trabajo. Muchos de ellos son peregrinos internos del país, que por una infinidad de motivos terminaron viviendo allí y, a pesar de haber trabajado tanto, de haberse movido tanto por diferentes lugares del país, intentando reconstruir su vida, siguen siendo pobres.

Ellos son gente que ama la naturaleza, la tierra y sabe cultivar. Solo necesita de un pequeño apoyo para progresar. Eso sí no los joden. Ellos tienen la capacidad de salir adelante; lo que pasa es que los molestan a menudo. Hay un dicho, que es muy cierto, y dice: “mucho ayuda el que no estorba”.

Rosa

En ocasiones nosotros nos entregamos bastante a las comunidades y a todos los compromisos que puede haber. Eso me hizo perder el rumbo del hogar. Nos separamos con mi pareja, considero que una de las razones fue por el tiempo y las ocupaciones. Él veía que llegaba a la casa y que yo, su esposa, no estaba. Eso rompió la relación y llegó un momento en que, como personas maduras, llegamos a la decisión de que lo mejor era alejarnos, porque cuando ya es algo dañino es mejor reconocer que ya no se puede. Esto también es parte del proceso.

Jaime

Uno se mete a esto con la idea de poder ayudar, aun cuando no teníamos mayor cosa. Me ayudaba que podía trabajar en la agricultura; aunque sea, podía sacar maicito y frijolitos. Era difícil, mi hogar depende de mí y, de alguna manera, tenía que conseguir algo para comer.

He sido alguien que me gusta la responsabilidad, porque me metí de lleno a los equipos de ayuda. Eso me dificultaba porque no había mayor cosa en la casa, pero de alguna manera tratábamos de superar, lo bueno es que tuve el apoyo de mis padres y algo hacíamos para poder subsistir.

Se ponía difícil la cosa, pero siempre estuve dispuesto a seguir. En cierto momento, nos hizo sentir mal la gente que no agradece, que no quiere trabajar; gente que solo quiere recibir, sin ayudar; eso nunca nos bajó el ánimo por completo. Aquí tenemos la vocación de servir y de ayudar, tenemos muchas necesidades en nuestro municipio y muy poca ayuda, así que siempre tenemos que ver como se administran esos pocos recursos que se tienen.

Nicolás

Aquí sufrimos con los viáticos porque nos toca ir a reuniones y no tenemos a veces para movernos, nos toca andar de arriba para abajo. Y allí hay otra cuestión, a veces me decía mi esposa: “¡Púchica!, vos ya no pasas aquí, me has descuidado”. Entonces uno a veces descuida su hogar, pero, al final, qué se le va a hacer, si este trabajo es necesario. Siempre doy gracias a Dios de que el movimiento continúa y, creo, que va a continuar por mucho tiempo, porque sus bases son sólidas.





ASPODEPA

AZ

Claudia Blanco

Se comienza con los equipos de ayuda mutua y, luego, surgen nuevas juntas directivas. Esto es un proceso largo, en el que las juntas directivas de diferentes comunidades se conocen entre sí. Poco a poco se relacionan y crean una organización municipal. Dicha organización municipal se convierte en un homólogo de la autoridad, de las alcaldías y su concejo. Los alcaldes de aquella época (de los terremotos) supieron entender en esa autoridad comunitaria un aliado, conocí muy bien a todos esos alcaldes pertenecientes a todos los partidos políticos que existían en ese entonces en el país y eso nunca interfirió en la acción organizativa. Se comprendió desde la autoridad electa que ese grupo era un valioso aliado para el desarrollo territorial.

Poco a poco se fueron uniendo grupos municipales de los 22 municipios y luego se unió Tecoluca, que es de otro departamento (San Vicente), en estas células organizativas aliadas a sus gobiernos locales y que termina eligiendo una directiva que debe rendir cuentas periódicamente.

FUNDASAL trabaja entonces con esta nueva organización, y esta nueva organización crece tanto que ya no quieren ser solo voluntarios sino que desean obtener su personalidad jurídica, entonces los técnicos de FUNDASAL buscan en el área legal y se encuentra que la figura de la asociación es posible.

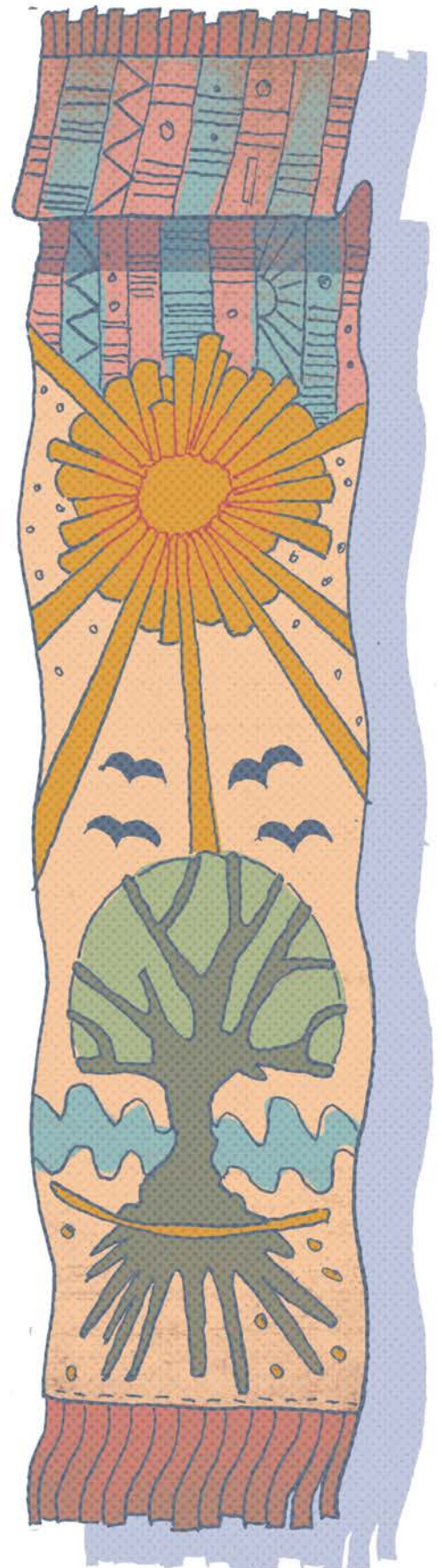
ASPODEPAZ ya tenía años de haber nacido, pero no fue, hasta el 2006, que logra su personalidad jurídica. Luego crea su propio plan de atención al hábitat y al medio ambiente.

ASPODEPAZ no es FUNDASAL, es otra organización independiente y, ahora, somos socios. Son una fuerza inmensa en su territorio, en su propia región.

ASPODEPAZ se centra en tres aspectos bastante lógicos, que son:

- Suelo, no hay suelo, el suelo le pertenece a cualquier otro, menos al que habita.
- La resistencia organizada contra tantos agentes externos contaminadores de su territorio, depredadores de su riqueza natural. El río Jiboa es un gran tema dentro de ASPODEPAZ, ese extraordinario río que casi está desapareciendo, solo hay que ser un poco curioso para ver la manera voraz con la que extraen toda la riqueza.
- Un verdadero desarrollo económico que deje dinero en los bolsillos de la gente. Un verdadero desarrollo económico que ponga unos centavos más en la mesa del pobre.

Esto es muy parecido a las "3 T" que mencionó en su discurso el papa Francisco y que significan "Tierra, techo y trabajo"; esa es la lucha de ASPODEPAZ. Un combate que podría ser fundamentado en la segunda carta encíclica *Laudato si'* (Alabado seas, mi señor, en español), en la que se lee: "La tierra para el que la habita, la tierra para el que la trabaja".



José Roberto

Yo soy un miembro activo de ASPODEPAZ, estoy en la comisión de incidencia. El mejor logro que hemos tenido es la educación y formación. Hemos estructurado nuestra organización en los municipios y ya hemos dado a conocer cuál es la temática que defiende ASPODEPAZ.

Ahora lo que se tiene por bandera es la lucha por el Anteproyecto de Ley Especial de Vivienda de Interés Social (ALVIS). Esto es a raíz de lo que dicen los marcos jurídicos, con lo que la Constitución de la República dice en el artículo 119. De allí nos basamos para exigir y pedir una vivienda digna y adecuada. Ya hemos dado a conocer esa bandera de lucha y hemos dado incidencia a la Asamblea Legislativa.

Luego, estamos con el otro tema en apoyo, que es la coordinación y articulación con el foro de agua. Defendemos otro anteproyecto que resalta el derecho humano al agua y saneamiento.

Con el medioambiente nos dedicamos a defender los recursos naturales, porque esta grave la cosa ahorita. En San Luis Talpa, y toda la zona costera, tenemos una gran degradación ambiental.

Alfredo Mejía

Una organización surge a través de su emancipación, cuando empieza a buscar sus derechos. La organización no surge cuando le pusimos un nombre, sino que surge desde su concepción.

El aporte de FUNDASAL era técnico, administrativo y social; sin embargo, lo social, trascendió más allá. En la institución no teníamos pensado hacer una organización de ese tipo, no se nos ocurría, no estaba escrito en el proyecto. Pero, producto del desarrollo y del contacto con los líderes, fue que surgió ASPODEPAZ. Se unieron los 22 municipios de La Paz; además del municipio de Tecoluca en San Vicente, que sumaban 23 municipios.

ARTÍCULO 119 CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA

SE DECLARA DE INTERÉS SOCIAL LA CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS

EL ESTADO PROCURARÁ QUE EL MAYOR
NÚMERO DE FAMILIAS
SALVADOREÑAS
LLEGUEN A SER PROPIETARIOS DE

SU VIVIENDA.

FOMENTARÁ QUE TODO PROPIETARIO DE
FINCAS RÚSTICAS PROPORCIONE
A LOS TRABAJADORES RESIDENTES

HABITACIÓN
HIGIÉNICA

Y COMODA, E INSTALACIONES
ADECUADAS A LOS TRABAJADORES
TEMPORALES; Y AL EFECTO,

FACILITARÁ AL PEQUEÑO
PROPIETARIO
LOS MEDIOS
NECESARIOS.

Rosa

ASPODEPAZ nació luego de reuniones con muchas personas de todo el departamento de La Paz. Había familias de la zona baja que tenía problemas en la legalización de su propiedad; hasta FUNDASAL tuvo dificultades para construirles la casa por esa limitante. Aún están con ese riesgo.

FUNDASAL era como un guía, el que nos hacía notar el gran problema que había, no solo en el departamento, sino como país. Éramos nosotros, los líderes, quienes teníamos que tomar la iniciativa y, considero, que se ha logrado hacer grandes cosas.

Jaime

Uno de los primeros movimientos grandes que hicimos como ASPODEPAZ fue por el agua. Me acuerdo que hicimos unas marchas en función de que se aprobara la Ley General del Agua. Luego, hicimos el movimiento para poder legalizar las propiedades habitadas.

Yo me convertí en el primer presidente de ASPODEPAZ. Uno de mis objetivos era convertirnos en referente de las grandes inversiones; queríamos llevar la ayuda de la cooperación externa a las comunidades más necesitadas. También, queríamos ver cómo gestionar, a nivel de gobierno, e incidir en la dirección de los recursos a favor de las personas.

Conseguimos un gran proyecto que formulamos junto con la cooperación alemana. Se centró en la gestión de riesgos y semilla criolla; también incluía el tema de las barreras vivas para recuperar algunas vertientes importantes del (río) Jiboa.

Con lo de la incidencia política tomé más interés y, creo que, de manera inocente, me metí en temas políticos y me postulé como alcalde de San Emigdio.

Entré con todo el deseo profundo de hacer algo y de luchar para mejorar. Sin embargo, al entrar en este ambiente, se cae en un sistema político vicioso de un país en donde no se permite crecer como uno quisiera. Existen gobernantes que solo atienden ciertas emergencias por conveniencias. El poder arruina a la gente y, ellos, solo buscan utilizarnos por el dinero. Hay pocos políticos que hemos trabajado duro por ver cómo se logra el desarrollo local con propuestas que no son populistas.

No gané la candidatura, pero me mantuve en la alcaldía para poder incidir desde adentro, soy síndico en la actualidad.

Alfredo Mejía

Algo importante para la organización es el reconocimiento territorial que adquirieron, tanto de los gobiernos locales, como de los diputados.

Hay una anécdota bien interesante con una alcaldía que siempre había sido aliada importante para ASPODEPAZ. Hubo un problema que provocó que ASPODEPAZ le hiciera una protesta a la alcaldesa. Dicen que la alcaldesa dijo: “Bueno, si yo los apoyo a ustedes, por qué me vienen a estar jodiendo”. Y le respondieron: “Es que, mire, lo que usted está haciendo está en contra de la población. Le agradecemos el apoyo, pero nosotros estamos con la población”.

Esta experiencia marcó la identidad de la organización; le dio una identidad propia y le hizo saber a las autoridades que, a pesar de recibir su ayuda, no estamos de su lado cuando hagan algo malo.

Amelia

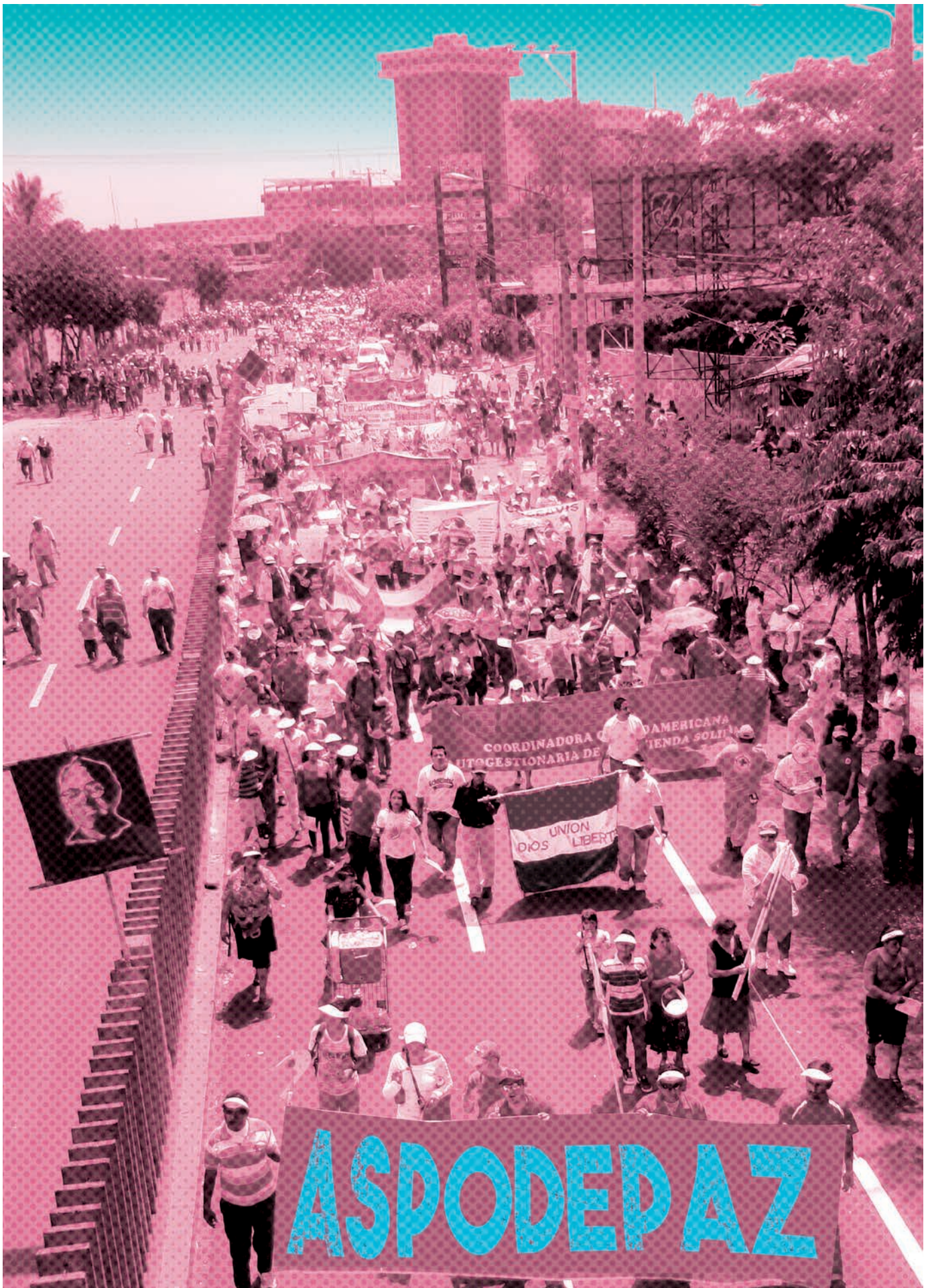
En el año 2012 tuve mi primer contacto con ASPODEPAZ. Durante una actividad comunitaria me encontré con alguien del movimiento y, esta persona, me invitó. Vio que yo no venía de cero.

En ASPODEPAZ he ganado educación, aceptación y respeto. Creíamos que solo personas estudiadas podían hacer algo.

Dentro de ASPODEPAZ nos construimos como líderes, capaces de dar propuestas y escuchar; además de identificar a dónde y cómo incidir. También tenemos puntos importantes como la vivienda, el agua, la legalización de tierras, velar por el cumplimiento de los derechos humanos. Somos líderes, a través del compromiso social.

Yo no soy de ningún partido político. Cuando está la efervescencia partidaria es cuando más escondida estoy. Aunque me busquen para participar en algún espacio partidista, yo no acepto porque estoy dando mi tiempo y espacio a la organización, ya sea de mi municipio o de ASPODEPAZ.

Sí podemos ser políticos efervescentes, pero populares; siempre en favor de los beneficios de la comunidad, nunca de los políticos de algún partido.



OBSTÁCU

LOS

Nicolás

Siempre hay gente que no quiere un lugar de paz. En una ocasión, los de la embajada alemana trajeron, para los niños, unas cosas lujosas que guardamos en la iglesia. Entonces, unos (ladrones) vieron y, en la noche, arrancaron las láminas y se llevaron todo. A saber cómo lo hicieron. Bueno, nosotros tuvimos que disculparnos con ellos y nos dijeron que no había problema. Yo, la verdad, prefiero perder las cosas materiales que la vida de los familiares.

Otra cosa que afecta de gran manera es la política. Lastimosamente, usted sabe que, en esto de las organizaciones, hay otros ojos políticos que nos están viendo. Ven a un líder por allí y ya tratan de llevárselo. Así, un líder comunitario, pasa a ser un líder político y se olvida de su comunidad. Eso, quiérase o no, nos afecta, casi como que nos quiten un brazo.

Cuando un líder le aplaude a un político, pierde la atención en lo que de verdad importa; que son las necesidades de las personas que confían en él. Cuando un líder pone la confianza en un político y desvía la atención de las necesidades de la gente, pierde toda la credibilidad para nosotros.

José Roberto

Yo ya vengo de donde asustan. A mi casi no me desaniman. Pero, tal vez, en ASPODEPAZ nos hemos sentido débiles por la parte del sostenimiento. Los líderes no tenemos un apoyo para hacer nuestro trabajo a tiempo completo y, ni siquiera, a tiempo regular. Entiéndame bien, yo estoy pendiente de mi trabajo y, encima, también tengo la agenda de ASPODEPAZ.

Por otro lado, tenemos problemas con los municipios que están dominados por las ideologías político-partidarias y, meterse en esos "chanchullos" con esa gente, con ese tipo de crianza, es como ir contra la corriente.

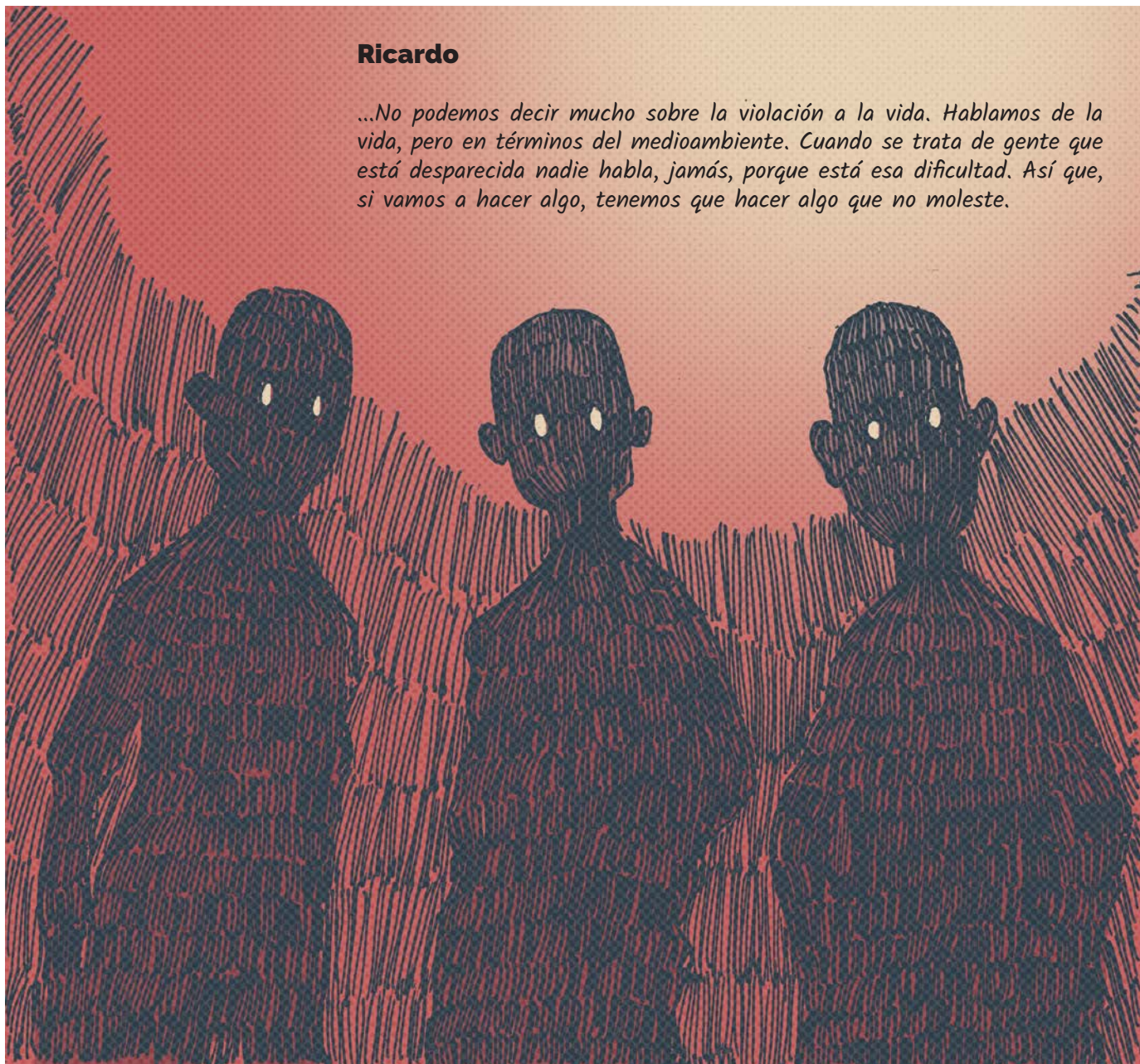
El otro obstáculo es la falta de preparación de la gente. Gente que no quiere compromisos y están atentos a que les llegue la ayuda. Entonces, cuando nosotros proponemos que hay que esforzarse, aprender y hacer la lucha, la gente lo ve como algo negativo.

La violencia casi no la tocamos, por decirlo así. Solo hablamos, así, en general, porque al señalar eso la cosa se pondría más difícil. No hemos podido decir a nadie que "X" pandilla está violentando los derechos humanos; hay que medirse.



Ricardo

...No podemos decir mucho sobre la violación a la vida. Hablamos de la vida, pero en términos del medioambiente. Cuando se trata de gente que está desaparecida nadie habla, jamás, porque está esa dificultad. Así que, si vamos a hacer algo, tenemos que hacer algo que no moleste.



Misael – Joven miembro de ASPODEPAZ desde el 2017

Yo voy a hablar un poco sobre la participación de los jóvenes en ASPODEPAZ. Hay gente que dice que no nos metemos de lleno por falta de compromiso, pero la verdad es que la inseguridad y la delincuencia nos limita. Para participar en una organización así, no es solo de estar en el local, sino que hay que salir a hacer sondeos y, más de una vez, nos toca ir a una comunidad que, si entramos, ya no salimos vivos. Lo que nos detiene es el temor por nuestras vidas.



AGUA Y
MEDIOAM

BIENTE

Claudia Blanco

Otro de los problemas que tenía la gente era la forma en la que obtenían el agua. Este ya era un problema grave, desde antes del Mitch y los terremotos, porque el agua ya estaba muy contaminada.

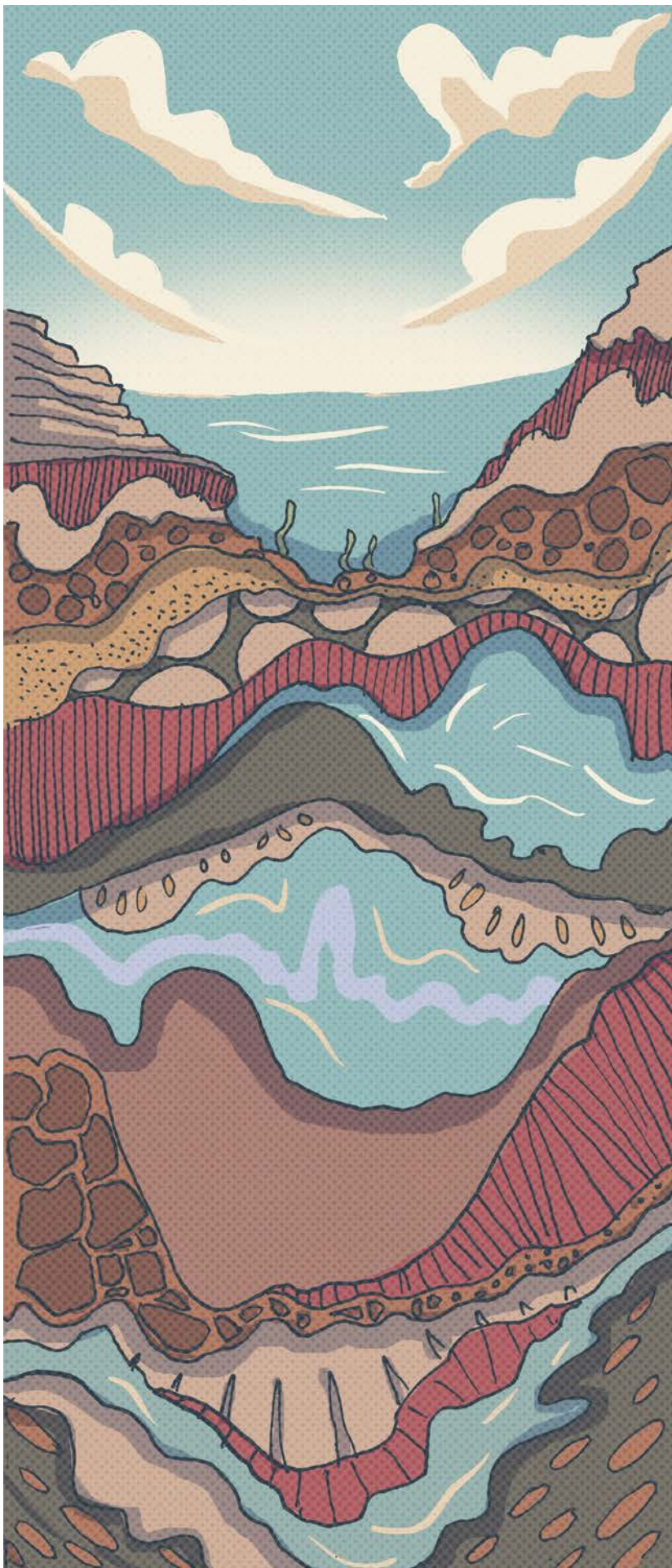
Había dos razones de peso por las que pasaba esto. La primera es por las letrinas de hoyo seco que inyectan heces a los mantos freáticos y, la segunda; por la histórica fumigación de veneno en los cultivos de esa región. Un veneno que ya ha penetrado en ríos, mantos freáticos e, incluso, en los pozos.

Es difícil creer que La Paz tenga abundancia en mantos freáticos superficiales, ya que es una zona natural muy rica y habitada por personas muy pobres.

Entonces, en los proyectos, se incluyó la generación de captación de agua de calidad y, esta, solo pudo extraerse de pozos de más de 300 metros de profundidad, debido al gravísimo daño medioambiental. No es casualidad que el municipio de San Luis Talpa tenga esos profundos problemas de insuficiencia renal. Esta es la consecuencia de arrastrar 40 años de la destrucción del medioambiente por parte de la industria.

La explotación comercial del agua causa que los pozos artesanales, que existen en ciertos cantones y caseríos, se queden sin líquido. Esta es parte de la lucha de ASPODEPAZ y, por eso, hay mártires.

Ahora ASPODEPAZ se ha convertido en una organización defensora de derechos humanos, pero, sobre todo, es una organización que hace resistencia por el cuidado del medioambiente y es, a la fecha, un actor protagónico. Me imagino que es muy difícil seguir en esta lucha porque, como las persecuciones y las amenazas son reales, no se puede ni divulgar. Se sabe que la impunidad es el día a día en El Salvador.



José Roberto

Con respecto a la degradación ambiental, ya tenemos causantes; la agroindustria y los azucareros que están, con todo, sembrando caña en los rincones; eso tiene sus afectaciones. Por ejemplo, el abuso de agroquímicos contamina el agua, aire, tierra y los alimentos. Allí hay una serie de derechos humanos violentados, que atentan contra la vida.

En San Luis Talpa y otros municipios tenemos ya resultados negativos y mortales. En primer lugar, aquí es raro que no digan que se ha muerto una persona por insuficiencia renal. Como organización denunciemos eso en los municipios, en los juzgados ambientales, en el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Las instancias deben velar por eso y no hacen nada. Pero nosotros bombardeamos a esos funcionarios, sean del partido que sea. Aunque sean de mi partido, yo, les “vuelo riata” (Les exige airadamente).

Alfredo Mejía

Trabajamos en la parte del medioambiente, con respecto a las denuncias de quemas, extracción de tierra y agro tóxicos. Los compañeros se han concentrado en la construcción de una ordenanza municipal que regule el uso de los agroquímicos y la quema de los cañales. Entonces, en cada liderazgo hemos tenido y hecho acciones fuertes de incidencia.

Un caso conocido es la quema de un bosque en La Loma. En el año 2015 vino un fulano y dio fuego a 80 manzanas. Se hizo la denuncia correspondiente y, al final, el juez falló a favor.

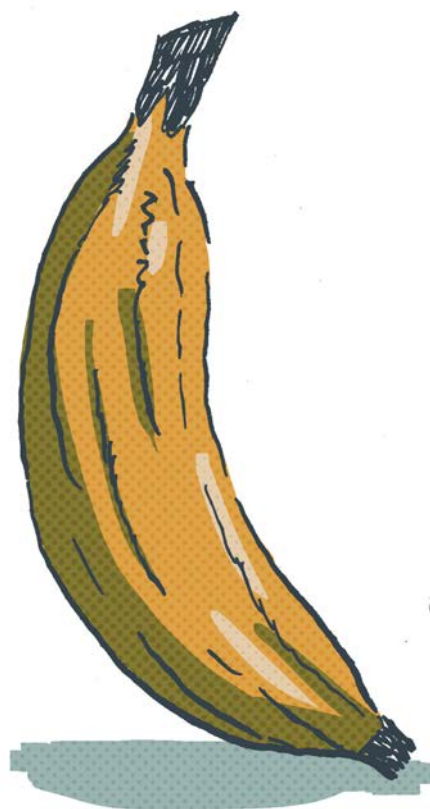
También, en San Luis Talpa, a partir de un proceso organizativo, surgió el concepto de la ordenanza; en el sentido de que exista una regulación a nivel local sobre la quema y uso de agroquímicos en los cañales. No nos oponemos a que haya cañales, sino que, se regule su expansión, así como el uso de químicos.

El problema es que la ordenanza ha sido presentada a la municipalidad, pero no da respuesta. Lo que pasa es que, allí hay muchos intereses.

Ricardo

Cuando surgió la necesidad, por el desborde del río Jiboa, me dio coraje, o no sé qué me pasó a mí, pero la realidad de las cosas es que, ahora, ni los alcaldes, ni nadie, ni siquiera el gobierno, se pronuncia contra la extracción del material pétreo del río. Mínimo, son unas mil camionadas diarias que sacan de allí. Llegan en la noche y en la mañana.

Llevamos a juicio el caso de la borda del río para retirar la extracción de material pétreo. Nosotros estuvimos, allí, aguantando hambre, pero hubo un chinameco que nos colaboró. Un día nos ofreció un guineo a cada uno y, hasta se puso a llorar, porque pensaba que era muy poco, pero nosotros felices. Al final, les ganamos el caso, ganamos las comunidades.

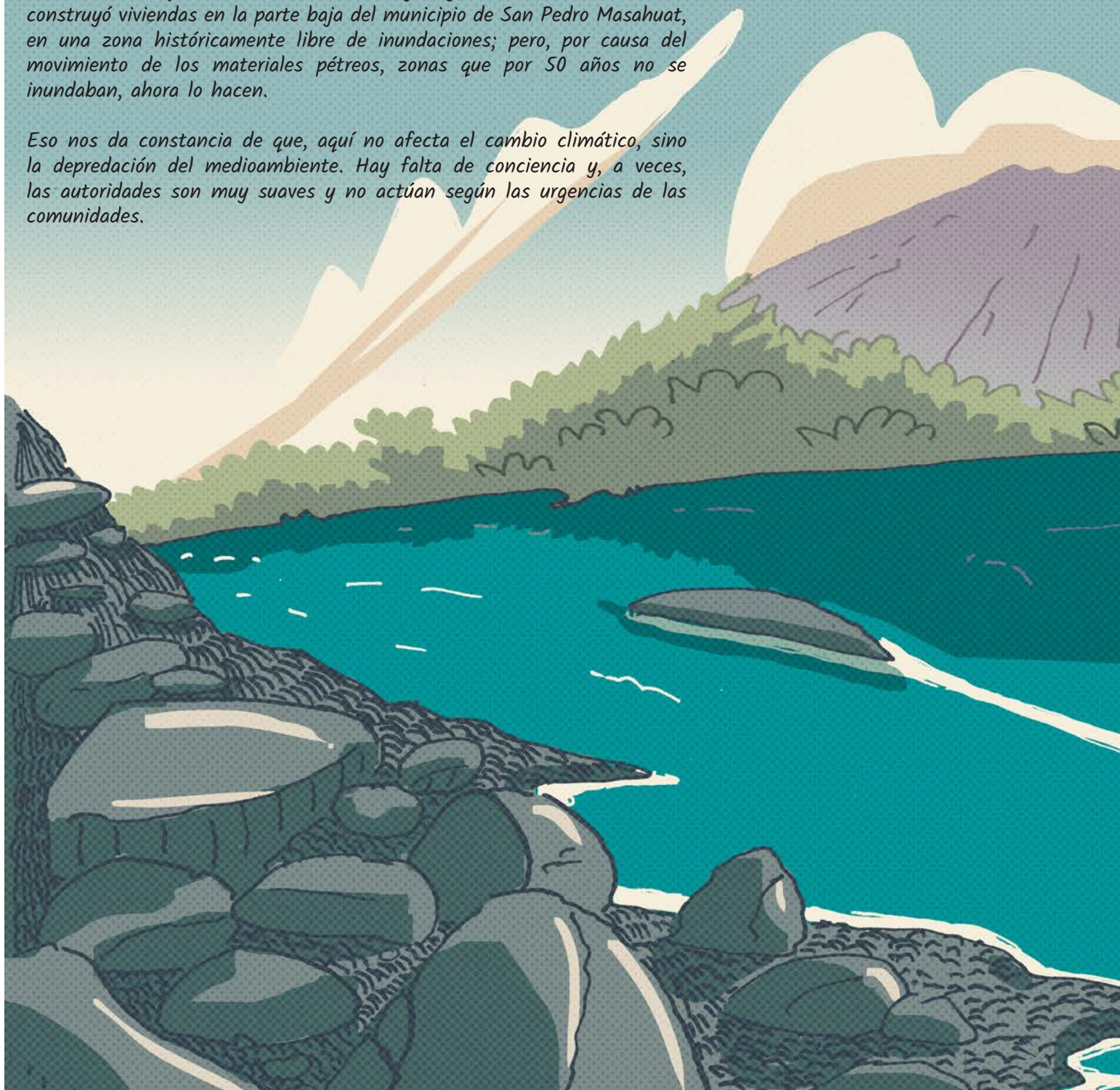


Claudia Blanco

La lucha en la que se ha concentrado ASPODEPAZ es en la del agua. No hay tierra, no hay trabajo. Es una zona olvidada. Es cierto que hay inversión en La Paz, pero no es acorde a la dimensión de la pobreza y, por eso, ASPODEPAZ es tan importante y debería tener larga vida. Es la voz verdadera de la gente organizada en La Paz, ellos son los que saben cuándo el (río) Jiboa ha sido alterado, a partir de la extracción de materiales pétreos, y saben el gran riesgo que esto supone para ellos.

Existen zonas que nunca se inundaban y hoy se inundan. FUNDASAL construyó viviendas en la parte baja del municipio de San Pedro Masahuat, en una zona históricamente libre de inundaciones; pero, por causa del movimiento de los materiales pétreos, zonas que por 50 años no se inundaban, ahora lo hacen.

Eso nos da constancia de que, aquí no afecta el cambio climático, sino la depredación del medioambiente. Hay falta de conciencia y, a veces, las autoridades son muy suaves y no actúan según las urgencias de las comunidades.





MÁRTIRES

S

Claudia Blanco

No se conoce, pero aquí ha habido una historia de martirio a causa de la resistencia, por la defensa de la tierra, a favor de quienes la habitan.

Hay exterminio hacia esos líderes, hay orden de asesinato hacia la resistencia y han sido asesinados de la manera más ingrata. Hay persecuciones, hay amenazas y todo queda impune. ASPODEPAZ corre peligro, ASPODEPAZ merece de nuestra protección.

Ricardo

Todo lo hacíamos con alegría, todos trabajábamos, si por allá estaba la marcha, allá íbamos todos. Si en Santa Tecla querían una marcha, allá estábamos. Eran miles los que estábamos allá, pero porque no había esa "socazón" de las limitaciones. Cada persona que iba tenía algo que dar, al que le faltaba algo, aunque sea unos tamales se le daba. Pero, con eso de las marchas, hubo grandes problemas porque a dos personas las eliminaron. Las mataron. Entonces la gente se ha echado para atrás; hay asesinados por las marchas.



Claudia Blanco

Don Valentín tenía una zona donde cultivaba maíz. Maíz para la subsistencia. Él era un ser humano extraordinario, divertidísimo, guapo, simpatiquísimo; incluso, tenía una gran capacidad de hacer chistes de la desgracia, algo muy salvadoreño, era muy platicador y extrovertido, siempre estaba sonriente y animado a la lucha.

Entiendo que hay una ley que dice que, si hay un terreno que está cultivado, no hay derecho de desalojo porque es alimento. Don Valentín conocía esto y a quienes asesinan a líderes como a él.

Cualquier intento de resistencia se desmonta, porque personas así son insustituibles. Una persona así positiva, luchadora, simpática, con una gran energía, no son fáciles de volver a encontrar. Así, como los jesuitas de la UCA (Universidad Centroamericana José Simeón Cañas) son insustituibles, así lo perdimos. Los perdimos y no van a ver otros.

Estos líderes, que son asesinados, también tienen estos perfiles de gran entrega por amor a la humanidad y, van más allá de sus propios intereses; trascienden la defensa de su familia, conocidos, amigos y vecinos.

Alfredo Mejía

Don Valentín Pineda fue presidente de ASPODEPAZ. Cada líder tiene su particularidad y sus accionares en su territorio. Este compañero tenía una cooperativa indígena agrícola y ostentaba un territorio, esta era su lucha, por la tierra de la cooperativa. A su vez, también se había involucrado en la lucha por la laguna de Nahualapa, en el departamento de La Paz. Ahí adquirió un acérrimo enemigo.

Había gente que estaba interviniendo la zona y provocó la destrucción del ecosistema. Don Valentín hizo lo suficiente como para que alguien decidiera asesinarlo y desaparecerlo. Después de eso, su esposa María Gladis de Pineda, continuó con la defensa del territorio.

Estaban defendiéndose de una fuerte extracción de madera y los compañeros se tomaron esa tierra para proteger el bosque y estaban en trámites legales para adquirirla, todo estaba caminando muy favorablemente, pero un año después de la muerte de Don Valentín su esposa, Gladis, también es asesinada...



ALVIS

Alfredo Mejía

ASPODEPAZ salió del territorio; es decir, identificamos otros movimientos sociales que comparten la certeza de que aún falta mucho y así surge la alianza con CONAPO (Comisión Nacional de Pobladores), que nació en 2008. Este espacio trascendió fuera del departamento y, en los dos años siguientes, se trabajó la propuesta de Ley de Vivienda de Interés Social.

ALVIS no es algo que nació a la ligera. Tiene atrás un gran proceso de formación de la población y, la alianza con CONAPO, es la punta de lanza, de cara a la presentación de la propuesta de iniciativa de ley.

Se empezó a trabajar con todos los líderes que teníamos, los que saben escribir empezaron a escribir las ideas y, de allí, se empezó a involucrar a todas las comunidades.

Nicolás

Yo estuve en ASPODEPAZ desde el 2001 hasta el 2014, sin parar. Primero pasamos por la organización comunitaria; luego, a la organización intercomunal y, al final, a las departamental. Después se extrajeron alrededor de 15 miembros de ASPODEPAZ para que se empezara a formar la CONAPO.

Ni dormíamos por estar viendo cómo hacíamos para poner en marcha la Ley de Vivienda. Este es uno de los retos más importantes que tenemos, no solo los líderes, sino también los alcaldes, las organizaciones comunales, juntas de agua, ASPODEPAZ, los eclesiales y ciudadanos. Debemos hacer que se apruebe la ley.

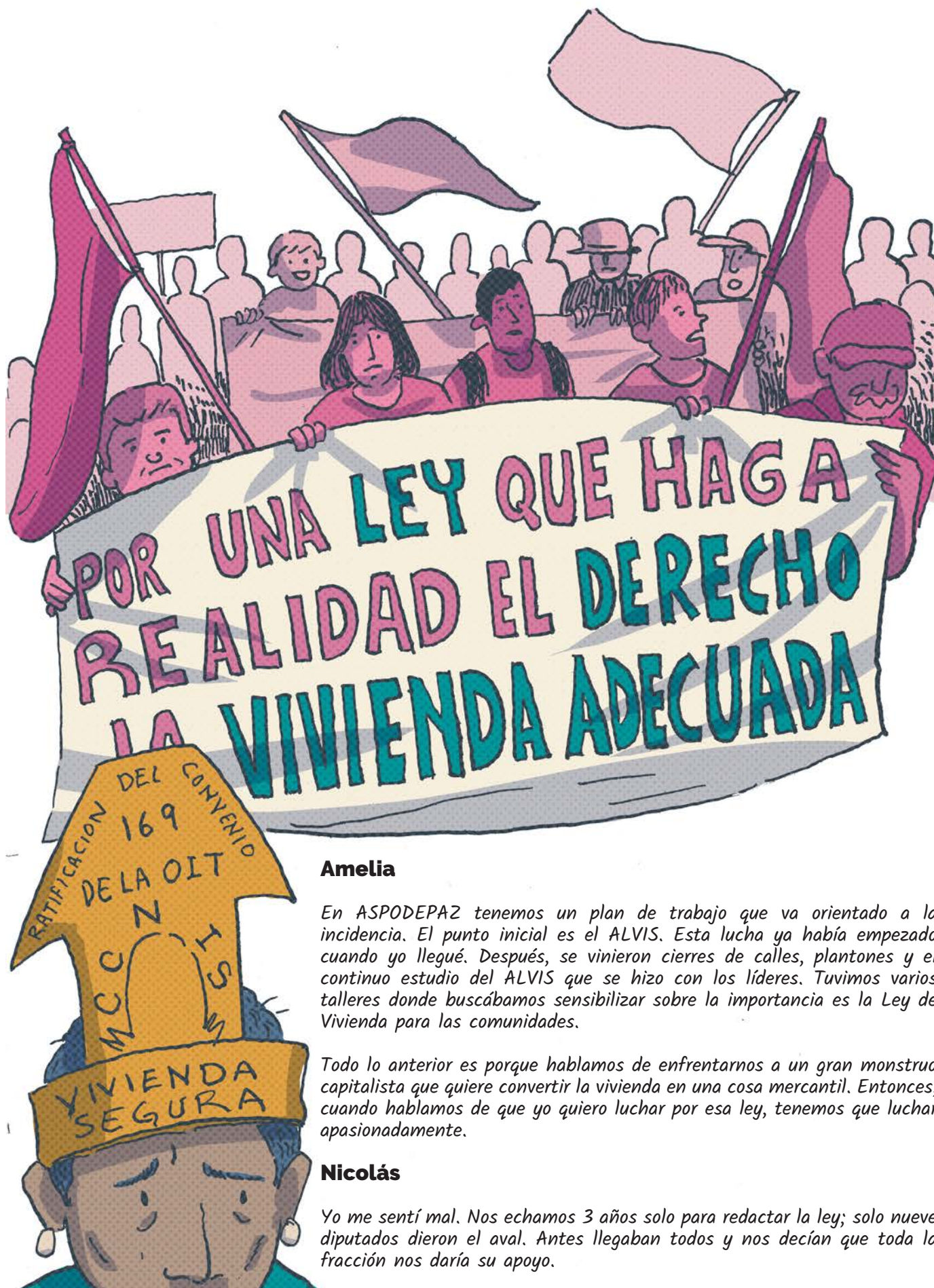
José Roberto

Planteamos una ley dentro del marco jurídico que nos garantice la vivienda de interés social para los sectores más empobrecidos y, con el avance de la gente, que tiene una gran claridad de lo que se busca para incidir y que se cambien esas políticas públicas engañosas del pasado y se conviertan en verdaderas políticas públicas, programas sociales y, en este caso, vivienda.

En 2010 llegó la hora de la presentación de la propuesta de ley. Nos reunimos como diez mil personas a la marcha para presentar el ALVIS. Allí, sí les paramos las canas a los diputados de las diferentes fracciones y se dieron cuenta que, los que andábamos, no éramos tontos. Muchos diputados, de todas las fracciones, respaldaron la iniciativa; un gran logro.

Pero, de allí viene la gran contradicción con los poderes oligárquicos de este país, se dieron cuenta que esa ley atenta contra el sistema neoliberal y legal que tienen ellos en la Constitución salvadoreña y empiezan a mandarnos para un lado y para otro. Al final, nos arrinconaron en el viceministerio de Vivienda y Transporte.





Amelia

En ASPODEPAZ tenemos un plan de trabajo que va orientado a la incidencia. El punto inicial es el ALVIS. Esta lucha ya había empezado cuando yo llegué. Después, se vinieron cierres de calles, plantones y el continuo estudio del ALVIS que se hizo con los líderes. Tuvimos varios talleres donde buscábamos sensibilizar sobre la importancia es la Ley de Vivienda para las comunidades.

Todo lo anterior es porque hablamos de enfrentarnos a un gran monstruo capitalista que quiere convertir la vivienda en una cosa mercantil. Entonces, cuando hablamos de que yo quiero luchar por esa ley, tenemos que luchar apasionadamente.

Nicolás

Yo me sentí mal. Nos echamos 3 años solo para redactar la ley; solo nueve diputados dieron el aval. Antes llegaban todos y nos decían que toda la fracción nos daría su apoyo.

UNA VEZ PASÓ QUE GESTIONAMOS
UNA VISITA A UN DIPUTADO "EQUIS".

3:00 AM



6:00 AM

DE TANTO DIPUTADO
QUE HAY, NO ERA UN
GRAN LOGRO HABLAR
SOLO CON UNO.



8:30 AM



LE HARIAMOS UNA PRESENTACIÓN
SOBRE LA LEY DE VIVIENDA.



PERO NOSOTROS
ÍBAMOS PREPARADOS,
LLEVÁBAMOS HASTA
UN CAÑÓN PARA
HACERLE UNA
PRESENTACIÓN.



EL DIPUTADO NOS CITÓ A LAS
NUEVE DE LA MAÑANA.



9:00 AM



INCLUSO LO VIMOS PASAR A ESO DE LAS DIEZ DE LA MAÑANA.



CUANDO YA ÍBAMOS PARA ADENTRO DE LA OFICINA, NOS DIJO QUE NO PODÍAMOS ENTRAR TODOS Y NOS DESBARATÓ TODO EL PLAN.

11:00 AM



CUANDO ENTRAMOS NOS DIJO: "SEÑORES, SOLO TENGO 15 MINUTOS". CUANDO EMPEZAMOS A DESGLOSAR NOS DIJO QUE SOLO QUERÍA "LA CARNITA".



AL MENCIONARLE QUE LOS FONDOS SE SACARAN DEL PRESUPUESTO GENERAL DE LA NACIÓN; NOS DIJO QUE YA NO NOS PODÍA ATENDER.



HASTA LAS ONCE DE LA MAÑANA NOS DIJO LA SECRETARIA QUE PODÍAMOS PASAR.



LA CARNITA SE REFERÍA A DE DÓNDE ÍBAMOS A SACAR PARA EL FINANCIAMIENTO.



DE LOS QUINCE MINUTOS, SOLO HABLAMOS DOS MINUTOS.



11:15 AM



PERDIMOS TODO EL DÍA, PORQUE, PARA LLEGAR A LAS NUEVE DE LA MAÑANA, ¿PARA QUÉ LE DIGO?

FUTURO

Claudia Blanco

ASPODEPAZ no tiene porqué agradecernos, FUNDASAL se creó para esto. Aquí hay un tema de violación de los derechos humanos y es nuestro deber pedirles perdón y darles algo para demostrar ese arrepentimiento. Algo grande, algo en la misma dimensión del daño recibido, no migajas o de lo que nos sobre.

En la actualidad, ASPODEPAZ se conforma por personas que no formaron parte del beneficio del programa de reconstrucción post terremoto. Si hay algunos, pero la mayoría se forman en capacidades para la generación de propuestas de desarrollo.

José Roberto

Nuestras comunidades fueron engañadas casi toda la vida por los políticos, a tal grado que la comunidad tenía que aceptar sus desgracias solo porque el político decía.

Aceptamos que la casa del campesino es de bahareque, que el campesino tiene que ir a traer agua al río y no tiene derecho al agua potable; que el campesino no tiene acceso a escuelas, a la educación. Estos son paradigmas y los tenemos que cambiar. Hemos aprendido que el déficit del Estado y sus dependencias tienen gran parte de la responsabilidad por todo esto, pero ya estamos conociendo de política pública y podemos luchar por cambiar las cosas.

Nosotros queremos y aspiramos a que las comunidades y la organización aprendan a incidir para organizar a la gente. Luego, dentro de eso, dar propuestas de ley, como la (ley) de Vivienda de Interés Social, la Ley General del Agua y la de Seguridad Alimentaria. Queremos impactar a las comunidades para que ellos puedan impactar a los gobiernos y ellos nos respondan con políticas adecuadas que nos benefician de verdad.



Rosa

Es importante decir que FUNDASAL siempre estuvo allí, no es una institución ajena, es parte de nosotros. Siempre los hemos considerado como de la casa, de la familia. Ellos nos dieron lo más valioso; la formación. Nosotros éramos personas que no sabíamos de lo que éramos capaces y, gracias a dios, ellos nos dieron la preparación. Aquí estamos todavía activos, en nuestras áreas de trabajo, pero dando siempre esa escuela que ellos nos dieron.

Hoy en día ya no formo parte de ASPODEPAZ, ahora soy directora de la Casa de la Cultura de Paraíso de Osorio. Siempre estoy pendiente de lo que se hace y siempre recuerdo con cariño los días de las grandes asoleadas y las aguantadas de hambre en las capacitaciones. Nos reíamos mucho e, independientemente de quien diera la capacitación, nunca nos quejábamos porque considerábamos que toda la formación era importante. La gente se volvió nuestra familia y juntos aprendimos a ser más humanitarios.



Claudia Blanco

Yo soñaría con un ASPODEPAZ que pueda llegar a captar fondos para su sostenibilidad. ASPODEPAZ merece ser apoyada, lo poco y lo mucho lo administran bien.

También necesita más cualificación de la que ya tiene, que es bastante, para tener herramientas de incidencia política, para que ser una autoridad homóloga y socia de sus alcaldes, socia en el desarrollo para que, no solo un alcalde gestione el desarrollo, sino que tenga el respaldo de una asociación como la de ellos.

La lucha sigue. Nunca habrá fondos suficientes para cubrir todas las necesidades. Esta es una lucha de generaciones y tiene que haber, incluso, preparaciones de relevo. La gente mayor está muy cansada, se han fajado toda la vida a nivel personal y comunitario.

Desearía que pudieran ser sujetos de financiamiento directo o que tengan una manera de ganarse sus recursos. Desearía que eleven sus capacidades para tener más herramientas, más conocimientos y puedan posicionarse para hacer aún más de lo que ya hacen.

Desearía que, este país, aprenda la manera de reconstruir haciendo un petate social, con un montón de hilos, con un montón de colores, con infinita diversidad, en donde no importen los partidos políticos, ni la religión. Tampoco que importe si la señora tiene un mantito en la cabeza o un crucifijo, sino el desarrollo del territorio. Ese es el modelo a seguir porque, si de algo podemos estar seguros, es que a este país le va a volver a ocurrir otro desastre. Solo a través de la organización es que se va a recuperar la vida y se podrá seguir con la reconstrucción económica, social y física; la autoestima, la moral y la ética del poder.

Yo quiero mucho a ASPODEPAZ, quisiera tener más en nuestras manos, quisiera tener más... Mucho más.

Jaime

La amistad siempre se mantiene. Se volvió una relación tan linda y, como le digo, quizás mi error en esa época fue meterme a la política, pero era con el deseo de servir a nuestras comunidades.

ASPODEPAZ siempre debe de buscar honrar la razón por la que existe; una organización departamental que luche por mejorar las condiciones de vida, de ser un referente de las comunidades más empobrecidas. Se debería enfocar en la incidencia política de este país y de la cooperación internacional, siempre buscando la mayor satisfacción, que es cambiar las caras de niños y adultos que viven mal.

ASPODEPAZ tiene que trabajar por amor, sería bonito unir instituciones de todos los niveles y, así, se olvidaran de ese maldito interés político, esa maldita ideología o creencias religiosas. Hay que hacer algo para cambiar con hechos la historia de esta gente. Necesitamos profundizar, quitarnos ese ego y luchar.

Amelia

Los liderazgos traen un proceso de lucha y, la lucha, no es solo en la organización, sino que está en el ámbito familiar y personal. Esa es una lucha amplia, a parte de la lucha que hacemos en conjunto con las demás organizaciones.

Yo siento que la agenda de ASPODEPAZ es bastante grande, es representativa y tiene una gran magnitud. A través de la lucha han surgido muchos líderes que han dejado una historia plasmada en la organización. Yo felicito a los compañeros que siguen, porque la lucha no es fácil. En especial, felicito a los que luchan por el medioambiente, porque eso es muy delicado. Hay gente que ha muerto por eso. Pero siempre hay alguien que toma la batuta porque, si usted es un líder, es un líder debajo de un palo, un líder en la capital y en donde esté.

Sí se necesita un líder porque, en La Paz, aún hay muchas necesidades como la de legalización de tierras, viviendas. Hay inundaciones, pobreza, delincuencia; hay muchos puntos que denunciar, pero, solo como ASPODEPAZ, no podemos. Pienso que es de unir fuerzas y hacer alianzas para poder enfrentar las problemáticas.

Debemos formar una gran alianza porque, de manera solitaria, no se puede. Todos nos tenemos que comprometer de manera activa y participativa, que nos eduquemos para poder tener capacidad de propuesta y así lograr los objetivos; tenemos que lograr incidencia.

Mi llamado es que todos nos centremos, que todos nos concienticemos y valoremos el trabajo de los líderes. Hay que apoyarlos para que se den las condiciones y la participación sea excelente. A los líderes les digo que no desmayen porque hay muchas necesidades por las que luchar.

Mis respetos a los líderes, mis respetos a mis compañeros.



Nicolás

Aquí siempre hay un montón de cuestiones que lo desaniman a uno, pero aun así siento que siempre uno puede darse impulso. Es que, para andar en esto, hay que ser "cuerudo".

Aquí la gente se puede volver a incentivar, porque los resultados siempre son visibles y, lo más importante, es que aprendemos, como en las escuelas de formación ciudadana. A mí eso me ayudó porque vimos temas sociales, de género y de derechos humanos. No solo para que nos sirviéramos nosotros, sino para ayudar a los demás.

Aquí aprendemos a caminar juntos, reír juntos, llorar juntos, comer y aguantar hambre juntos. Aprendemos a darnos ánimos juntos.

Yo me debo a mi gente, me debo a esta comunidad...

Yo me debo a ASPODEPAZ.



EPÍLOGO

A pesar de los diferentes obstáculos que la misma organización enfrenta, los líderes y líderesas siempre se han mostrado dispuestos a trabajar por el territorio, son admirables por el esfuerzo y resistencia constante.

Cabe decir que el territorio se convierte en el terreno de lucha por la defensa y articulación de esfuerzos por los derechos, pero esta dinámica organizativa y de experiencia que posee la organización se convierte en una parte muy importante para la formación política de nuevos liderazgos.

Sin embargo, los elementos que dan vida a la existencia de la organización son los diferentes mecanismos de participación, gestión y demanda que realiza a nivel local y que son correspondientes a los intereses y necesidades de las mismas comunidades que se encaminan a influir en la toma de decisiones.

Erika Xiomara Torres
Promotora Social del departameno de Promoción Social





ASPODEPAZ

ASPODEPAZ
PRESENTE

PROTESTAMOS
LA CUENCA
DEL JIBOA

VIVIENDA
SEGURA
ALVIS

LEY
GENERAL
DEL
AGUA

VOCES DE LA PAZ

En algún sitio de Juan Luis Talpa, a orillas de una carretera poco transitada, mi compañero y yo esperábamos la llegada de don Roberto. Hace unos días nos habíamos puesto de acuerdo para reunirnos en ese punto específico.

El agobiante calor hizo la espera más larga de lo que realmente fue, pero unos minutos después mi compañero me anunciaba que el señor, de semblante pétreo y paso seguro, que se acercaba a nosotros era don Roberto.

Nos saludamos con un escueto "buenas" y sin esperar más buscamos la providencial sombra de un árbol y allí nos sentamos casi al borde de la carretera. Luego me presenté formalmente y, con el permiso de él, saqué una grabadora.

Acompañados del viento y el rugir esporádico de los carros y de las rastras cañeras que circulaban a unos cuantos metros de nosotros, empecé mis preguntas. Esa fue la primera de nueve entrevistas en las que pude conocer varios municipios de La Paz y especialmente a las personas que con voluntad y amor inquebrantable fueron y son parte de un gran movimiento social que ahora, después de tantas historias, llamamos **ASPODEPAZ**.

